

SUMI-E: LA AGUADA JAPONESA



- ◆ 8 Ejercicios paso a paso
- ◆ Útiles necesarios y técnicas básicas de pintura
- ◆ Introducción y consejos prácticos



EJERCICIOS PARRAMÓN

36. SUMI-E: LA AGUADA JAPONESA

Ejercicios Parramón

36. SUMI-E: LA AGUADA JAPONESA

Dirección editorial: María Fernanda Canal

Edición: Tomàs Ubach

Artistas: Makiko Fukuda

Textos: Reiko Nishijima

Redacción final y corrección: Roser Pérez, Tomàs Ubach

Fotografía: Nos & Soto

Ayudante de edición y archivo iconográfico:

M.^a Carmen Ramos

Diseño y compaginación: José Carlos Escobar

1^a reimpresión de la 2^a edición

© 2012, ParramónPaidotribo

www.parramon.com

E-mail: parramon@paidotribo.com

ISBN: 978-84-342-2743-9

ISBN EPUB: 978-84-342-4403-0

Derechos exclusivos de edición para todo el mundo

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra mediante cualquier recurso o procedimiento, comprendidos la impresión, la reprografía, el microfilm, el tratamiento informático o cualquier otro sistema, sin permiso escrito de la editorial.

Sumario

Introducción

Los útiles necesarios

Los movimientos del pincel

Ejercicio 1: Brotes de la flor del sauce

Ejercicio 2: Bodegón de berenjenas

Ejercicio 3: Peces en movimiento

Ejercicio 4: Una rama de bambú

Ejercicio 5: Un ave acuática: el cisne

Ejercicio 6: Una orquídea

Ejercicio 7: Langostas marinas

Ejercicio 8: Paisaje compuesto

Consejos prácticos con sumi-e

INTRODUCCIÓN

El sumi-e constituye un arte pictórico cuyos antecedentes proceden de China, en tiempos de la dinastía Sung, y que llegó a Japón durante el siglo XIV. El significado de su nombre define de qué se trata: *sumi-e* es una palabra japonesa compuesta de otras dos: “tinta negra” (*sumi*) y pintura (*e*). Es decir, es un tipo de pintura a la aguada monocroma, parecida a la acuarela, pero compuesta sólo por el color negro y la amplia gama de grises de la tinta china diluida en agua. Aunque esto sólo define la parte técnica, pues detrás hay un importante componente filosófico.

Tras su introducción en Japón de la mano de los monjes budistas Zen, la difusión del sumi-e fue rápida. Tomando el espíritu místico de esta religión, en esta expresión artística se sintetizan al máximo los motivos; por ello en el sumi-e unas simples líneas negras pintadas sobre el papel blanco pueden representar un modelo complejo, al igual que en el Zen unas pocas palabras de una frase pueden ser el resultado de muchas horas de meditación. Por ello, de un tema del natural, el artista sólo plasmará una síntesis, obviando todo el entorno que no le interesa y también sin que preocupe la reproducción detallista y fotográfica del motivo, sino su interpretación de la esencia del mismo. A diferencia de otros cuadernos de esta colección, no se ofrece modelo, pues éstos son imágenes retenidas por el artista en su memoria motivado por el efecto que le ha producido su observación.

El presente cuaderno introduce al lector en el sumi-e con unos ejercicios de temas variados (plantas, animales, fruta o paisajes). El sumi-e apenas precisa conocimientos

previos; por ello sólo se explican brevemente los materiales necesarios y cómo prepararlos, dedicando luego la atención a aprender el cómo y el porqué de cada pincelada en los distintos ejercicios.

Para pintar sumi-e el artista debe preparar todo el material y situarse frente a él de forma que lo tenga todo a mano, con la tinta lista para pintar, siendo aconsejable hacer unos ensayos previos con la tinta y los pinceles. Para empezar, hay que tener el torso erguido, fijando la vista en el blanco del papel, y luego relajarse y meditar sobre el tema elegido hasta que mentalmente sólo “vea” el papel del dibujo y el motivo que desea pintar. Es en este momento de concentración máxima que se toma el pincel y se ve cómo la idea que se tenía en la mente fluye sobre el papel, en un movimiento natural y espontáneo, vital. Esta vitalidad fruto de la meditación está presente en los trazos que hace el artista tras excluir formas y detalles superfluos.

En otras palabras, el sumi-e intenta captar la síntesis de la naturaleza. Planificar la composición en una imagen, eliminando lo superfluo, representando únicamente la vida y la esencia de las cosas, es tal vez la primera lección que quien quiera iniciarse debe aprender. Este cuaderno introduce con sencillez en este verdadero significado

Seguidamente, puede verse cómo se realizan ocho ejercicios ilustrados con las secuencias fotográficas, paso a paso, del proceso de pintura con tinta utilizando pincel. De este modo, el lector aprenderá a combinar técnicas básicas del sumi-e, descubriendo nuevos sistemas de meditación al tiempo que practica con los modelos. Por último, al final del cuaderno se presenta una serie de consejos prácticos.



Delicado ejercicio hecho con la técnica del sumi-e aunque matizada con un sutil toque de tinta de color. Pintura de Makiko Fukuda.

LOS ÚTILES NECESARIOS

El papel, los pinceles y la tinta y otros útiles para pintar al sumi-e son en principio de origen japonés y pueden encontrarse en comercios especializados en Bellas Artes; pero también es posible emplear otros materiales procedentes de China y hasta de Occidente para sustituir a aquéllos.

Pincel

Para la práctica de los ejercicios de este cuaderno se han empleado sobre todo dos pinceles redondos, uno fino y otro grueso, pero a gusto de cada artista, pueden emplearse de otras medidas. El pelo ha de ser de cabra, ciervo o jabalí; y el mango debe medir, entre 20 y 22 cm de largo y de 5 a 10 mm de diámetro.

Si son nuevos hay que ablandarlos presionándolos varias veces con suavidad dentro de un platito con agua hasta que se elimine el almidón que preserva el pelo. Tras su uso, hay que enjuagar siempre muy bien el pincel con agua para eliminar los restos de tinta y dejarlos secar en forma horizontal. Sólo cuando están bien secos pueden colgarse.

Es posible suplir el pincel típico japonés con uno chino o con uno de pelo de marta o de buey por su adecuada absorción del agua. En cambio no son aptos para el sumi-e los pinceles de pelo de cerda, de meloncillo o sintéticos.



Diversos pinceles utilizados en sumi-e.

El *suzuri*

El *suzuri* (en japonés “piedra para tinta”) es una piedra tallada, rectangular o redonda con una cavidad en uno de sus extremos que se usa para poner algo de agua en ella. La otra parte es una superficie lisa, plana o algo inclinada y ligeramente áspera, donde la barra de tinta china se frota para producir la tinta con unas gotas de agua. Tras el trabajo, debe limpiarse bien con agua y eliminar todo rastro de tinta seca, que luego es más difícil de quitar y que además podría alterar la pulcritud de la tinta de un trabajo posterior. El material más parecido a la superficie del *suzuri* y que mejor puede sustituirlo es un plato de cerámica de arcilla bizcochada, es decir, sin barnizar.